

La Oficina Salitrera *Victoria*

Mario Zolezzi Velásquez

Artículo publicado originalmente en
Revista *Camanchaca*
N° 12-13. Edición Especial.
Iquique (Chile), 1990. Páginas 97 a 99.

Hace más de diez años que apagó definitivamente sus fuegos *Victoria*, la última oficina salitrera de Tarapacá, deplorable acontecimiento ocurrido el 31 de Octubre de 1979 y que significó el término de la industria elaboradora de nitrato de sodio que por más de 150 años había dado vida a la pampa entre Zapiga y Lagunas. Iquique abstraído por el resplandor de la Zona Franca, observó con apatía la caída de su postrero bastión salitrero que trabajaba solitariamente en el desierto calichero desde 1960 cuando paralizaron las oficinas Shanks que sobrevivían penosamente. *Victoria* alcanzó a tener una existencia de 35 años.

En 1930 el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo creó la Compañía Salitrera de Chile (COSACH), a fin de afrontar la grave crisis de la industria. Su estrepitoso fracaso obligó al gobierno de Arturo Alessandri Palma a ordenar la liquidación de la Compañía, la cual quedó terminada en 1934. En ese último año se organizaron la Corporación de Venta de Salitre y Yodo (COVENSA), que asume el estanco de la exportación y del comercio del fertilizante y el yodo, y la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta (COSATAN o C.S.T.A), constituida por 34 compañías productoras incorporadas a la ex COSACH. En el activo de la nueva empresa figuraban un gran número de oficinas Shanks. Las compañías Salitreras Anglo-Chilena, dueña de la Oficina mecanizada *Maria Elena*, y The Lautaro Nitrate Co. Ltd., propietaria de la Oficina mecanizada *Pedro Valdivia*, fueron separadas de la antigua COSACH por la ley que creó la COVENSA y quedaron trabajando independientemente. Años más tarde la Compañía Anglo-Chilena se transformó en la Compañía Anglo Lautaro, absorbiendo a la Lautaro Co. Ltd. (1951).

La COSATAN, que poseía únicamente anticuadas oficinas Shanks, muchísimas de las cuales resultaban totalmente anti-económicas para ponerlas nuevamente en actividad, desde su creación, se abocó afanosamente a asegurar el futuro de la empresa, con la construcción de una planta mecanizada en Tarapacá, más exactamente en el cantón de Pozo Almonte. La carencia de suficientes terrenos calicheros propios constituyó un obstáculo para concretar la ambiciosa iniciativa, situación que lo obligó a solicitar al Estado las reservas fiscales de Pisis-Nebraska, con la finalidad de asegurar al nuevo establecimiento salitrero una larga existencia. Por desgracia, el proyecto radicado en esa zona cercana al Puerto de Iquique, fue desechado ante la negativa del Estado de acceder a la petición de la COSATAN. La planta mecanizada traía consigo la paralización de las viejas Oficinas Shanks de propiedad de la Compañía en la provincia, las cuales daban trabajo a un alto número de obreros.

La Compañía trasladó su proyecto a otra zona de la pampa tarapaqueña, debido a que allí tenía importantes terrenos calicheros propios, eligiéndose para dicho fin el sector entorno a la Oficina Shanks *Brac*, donde se iba a levantar una planta mecanizada. Sensiblemente, el proyecto sufrió un inesperado obstáculo: la obtención de los créditos que se habían tramitado para financiar la construcción de la planta

se malograron a causa del estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939. Cuando la Alemania Nazi atacó a Polonia.

Muy a su pesar a la COSATAN no le quedó otra solución que emprender la obra con recursos propios, situación que obligo a disminuir la capacidad de elaboración de la Oficina de 500.000 a 150.000 toneladas de salitre anuales. Por esa razón no se le pudo dotar de adelantos técnicos de la época para convertirla en un establecimiento moderno, que era lo que precisaba la empresa para consolidar su futuro y de la misma actividad salitrera en Tarapacá, en consideración al paulatino y lastimoso agravamiento de la crisis de las últimas Oficinas Shanks, las cuales enviaban su salitre a Iquique por medio de la empresa de los Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá y el Ferrocarril de Iquique a Pintados.

Los trabajos de construcción de la Oficina *Victoria* comenzaron en 1941 y terminaron en 1944. Al mes siguiente se inició la elaboración de salitre, utilizando el método tipo Kristal de un ingeniero noruego. De las antiguas Oficinas Shanks se obtuvieron grupos electrógenos para generar energía eléctrica y equipos para la maestranza, planta de molienda secundaria y terciaria. Se destinaron como habitaciones para el personal y familias las casas de los campamentos de las ex-Oficinas Shanks *Alianza*, *Brac* y *Franka*. Estas dos últimas pertenecieron a la Compañía Industrial y Comercial Santiago Sabioncello, hasta que pasaron a poder de la COSATAN que hizo nuevamente trabajar por un tiempo a *Brac*, paralizando después en forma definitiva en Junio de 1943.

En relación a la nueva Oficina, Mr. John B. Fitch, ingeniero de un banco estadounidense de la capital yanqui, expreso a "El Tarapacá", en Noviembre de 1944, que la construcción de la Oficina *Victoria*, "es un alto ejemplo del esfuerzo, la inteligencia y la capacidad de ingenieros y técnicos chilenos", agregando que "es admirable como se ha podido realizar una obra de un costo superior a 300 millones de pesos en un periodo de dificultades para acometer cualquier esfuerzo, como ha sido esto de la guerra. En el merito que tiene esta obra no es menor, ciertamente, el que se haya podido convertir en elementos de construcción que estaban en Oficinas paralizadas definitivamente".

Luego de terminado el devastador conflicto bélico mundial, la Empresa gestionó la obtención de créditos necesarios para instalar equipos nuevos en reemplazo de los antiguos e ineficientes y ampliar la capacidad productiva de *Victoria*. Este plan no se pudo efectuar debido a las disposiciones de la Ley 5350, en los referente a amortizaciones y al sistema de nivelación del pago del 25% al Fisco sobre utilidades, que no daban seguridades a los inversionistas, según manifiesta un documento oficial.

La industria salitrera en el periodo de post-guerra se reactivó, por la destrucción de muchas fabricas de nitrógeno sintético. Ese periodo de recuperación, sin embargo, llegó a su fin cuando entró al mercado la gran producción de abonos sintéticos a bajo precio, comenzando el salitre a sufrir una implacable competencia. El precio del fertilizante natural del desierto disminuyó, mientras su costo de producción iba en aumento. A esto se agregó la política cambiaria discriminatoria para el cumplimiento de sus obligaciones de retomo. En vista de esta crítica situación la COSATAN impulso las negociaciones para reformar la Ley N° 5350 de 1934. Los productores salitreros obtuvieron en 1956 la promulgación del Referéndum Salitrero, que otorgó a estos exenciones de impuestos, liberaciones de derechos aduaneros, etc.

Pese al Referéndum Salitrero las pocas Oficinas Shanks que iban quedando estaban condenadas inexorablemente a paralizar definitivamente. En 1960 sobrevino la quiebra de la angustiada COSATAN, parando las Oficinas *Humberstone*, *Santa Laura* y *Victoria*. La Anglo-Lautaro paso a dominar casi por completo la industria salitrera.

Gran estupor causó en Iquique la bancarrota de la única empresa salitrera existente en la provincia. El Gobierno de Jorge Alessandri intervino y así se logró que siguiera trabajando la Oficina *Victoria*, que pasó a ser administrada por la Empresa Salitrera *Victoria* (ESAVI), que actuaba como delegada de la

CORFO. Las pérdidas que dejaba su explotación debieron ser financiadas por la Corporación de Fomento de la Producción, que además financió las adquisiciones de equipos a inversiones en obras nuevas, igualmente afrontó los pagos de las deudas contratadas por la fallida intención con entidades bancarias.

Resuelto el Gobierno de Jorge Alessandri a asegurar el futuro económico de Iquique, en vista de la precaria situación de la Oficina *Victoria*, puso en actividad un ambicioso plan para transformar al puerto en un centro industrial pesquero de importancia.

En 1968, cuando se debatía en el Parlamento el problema salitrero y el término de la vigencia del estatuto legal que regía a la industria, el Ministro de Minería Alejandro Hales sostuvo que una de las soluciones propuestas para anular las pérdidas de explotación consistía "en elevar al máximo económico la capacidad productiva de salitre (de *Victoria*), 216.000 toneladas anuales, lo que requiere una inversión para las instalaciones industriales de 9.150.000 dólares". Pero agregó que "no se obtendrían utilidades para servir la deuda correspondiente al capital invertido en las instalaciones industriales, sin considerar las inversiones que habría que hacer en habitaciones y campamentos", a consecuencia de los niveles de costos de producción y los precios de venta del salitre.

Sobre la situación financiera de la ESAVI, el citado secretario de Estado señaló que la Oficina *Victoria* se ha podido mantener y funcionar gracias a la propia organización de la COVENSA que permitió su financiamiento. Recalcó que el periodo de Enero a Marzo y Abril a Junio de 1968 dicha Empresa no disponía de capital de explotación, por lo que recibió financiamiento de la COVENSA y de la CORFO.

El Gobierno de Eduardo Frei en ese mismo año decreto el término de la vigencia de la Ley N° 12.033 que es el texto refundido de las Leyes N° 5.350 (COVENSA) y 12.018 (Referéndum Salitrero) de 1956. Se formó una empresa mixta llamada Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH) entre la Anglo Lautaro (62.50%) y la CORFO (37.50%). La CORFO aportó a la Oficina *Victoria*, terrenos calicheros vírgenes, etc.

Durante el Gobierno de la Unidad Popular, presidido por Salvador Allende, ex Senador por Tarapacá, se nacionalizó a la industria salitrera representada por SOQUIMICH. El país reconquistó una valiosa riqueza básica, por cuya posesión se levantaron en el pasado varias voces de conocidos parlamentarios, entre ellos el Senador Balmaceda, hermano del presidente que se suicidó en 1891.

En 1973 toman el poder supremo del país las Fuerzas Armadas y Carabineros, instaurándose un gobierno militar presidido por el General Pinochet. La situación financiera de la anticuada Oficina fue representando un pesado lastre que gravitaba negativamente en el estado general de la SOQUIMICH. Las pérdidas se incrementaron hasta que comenzó una escalada de acontecimientos que determinaron la liquidación del problema de *Victoria*: el desarme del campamento de *Alianza*; la suspensión de los embarques de salitre por el puerto de Iquique en 1978; la producción se despacha a la Oficina *Maria Elena* para ser granulada; remate de la planta mecanizada de embarque de salitre ubicada en el Puerto Artificial de Iquique; paralización de la elaboración de nitrato de sodio el 31 de Octubre y cierre definitivo de la Oficina el 31 de Diciembre de 1979; y remate de sus instalaciones industriales y campamento en 1981. *Victoria* quedó entregada a las inexorables faenas de desarme.

Victoria llegó a ser un importante complejo industrial-minero y poblacional en el desierto calichero de Tarapacá. Tenía Liceo Co-Educacional, Escuela Industrial, Correo y Telégrafo, Oficina de Teléfono; Tenencia de Carabineros; Hospital; Teatro; Radioemisoras y cancha de aterrizaje de aviones. A la Oficina se trasladó el subdelegado de Lagunas, en consideración del abandono en que cayó el pueblo de Buenaventura, donde residía.

Una apreciable población se concentró en el centro salitrero y su dependencia, el campamento de *Alianza*. En 1952 allí vivían 7.800 personas, repartidas en *Victoria* 5.300 y en *Alianza* 2.500. En 1960 tenían un total de 7.300 habitantes. Años más tarde, en 1970 su población descendió a 5.600 almas.

La producción de la Oficina bajo administración de ESAVI en 1961 fue de 102.000 toneladas de salitre, y la dotación media del personal alcanzó a 1.845 empleados y obreros. En 1964 produjo 124.000 toneladas de salitre y su personal totalizaba 1.821 trabajadores (dotación media). La producción bajó a 99.000 toneladas en 1965 con motivo de la huelga de 50 días. Pero en 1967 la elaboración subió a 132.000 toneladas de nitrato de sodio.

Existe en la zona el pleno convencimiento que lo más acertado hubiera sido no haber desarmado *Victoria*, sino haberla mantenido cerrada hasta tempos más propicios, como los actuales, para ponerla nuevamente en actividad, una vez modernizada y ampliadas sus instalaciones productivas, mejorando la explotación de los subproductos del salitre. *Victoria* era una base industrial situada en una zona donde se hallan ricas pampas calicheras que están a la espera de una futura explotación para hacer resurgir a la industria elaboradora de nitrato de sodio de Tarapacá que dejó de existir hace más de diez años. El arrasamiento de *Victoria* quedara registrado en la historia como un odioso dictamen economista.